

CAPITULO V

LA FILOSOFIA DE LA EDUCACION

SITUACION GENERAL

Durante el presente siglo, en los temas de Educación debería estudiarse por una parte Panamá y Costa Rica y por la otra los cuatro países nortefños.

Costa Rica, ya desde el XIX, afrontó la necesidad de la alfabetización y de la enseñanza escolar. Panamá entró en este ritmo ya avanzado el presente siglo, pero pronto superó a Costa Rica. En los capítulos generales he recogido algunas cifras significativas.

En los otros cuatro países, el problema está por ser todavía acometido en serio. Y como la población crece, el problema, en lugar de disminuir se acrecienta. Ha habido intentos (Arévalo en Guatemala, Zelaya en Nicaragua), pero fueron discontinuados. La última década ofrece una mejoría, relativa, en El Salvador, por exigencias del gremio de maestros. No recogeré las cifras de los presupuestos; durante sesenta años del presente siglo fueron insignificantes en general. En la actual década se nota una mayor dedicación a este campo. La importancia de las misiones de la Unesco ha sido grande, no tanto por lo hecho (pues casi no les han dejado hacer), sino por haber puesto en evidencia algunos de los problemas. Por otra parte, los leves intentos de industrialización han puesto de relieve la necesidad de contar con mano de obra "educada".

La década del 40, en todo el Caribe (Puerto Rico, Cuba, México, Venezuela), y en especial en Centroamérica (1) muestra un despertar universitario. Arévalo y Rolz Bennet, Fiallos Gil, Luis Demetrio Tinoco, Pereira, Rodrigo Facio, etc. vieron las Universidades como el medio de educar los países. O se reformaron o se crearon. Actualmente, aunque en pequeño número, estos países cuentan con universitarios al

frente de algunos aspectos de la vida pública.

La Enseñanza Media nació (separándose de las Universidades) en la década de 1880. Dirigida a una minoría (no económica, sino profesional). En Panamá su desarrollo fue un poco más tardío pero más rápido. En la década de 1940, se amplió algo en Honduras. En Panamá ha adquirido los últimos veinte años una amplitud casi europea (2). En Guatemala, El Salvador y Nicaragua, entrado el siglo, se estancó. En la última década ha crecido mucho en Guatemala y algo en El Salvador.

El campesinado, en los cuatro países nortefños (ochenta por ciento de la población) sigue con pocas posibilidades de alfabetizarse en la práctica. Ello provoca mayor distanciamiento aún de las clases sociales. Por contraste, el alumnado universitario crece.

La primera mitad del siglo fue de "pedagogismo", mentalidad primaria. Fuerte influencia de Chile. En los últimos años, se ha cambiado el nombre y a lo mismo se le ha llamado pragmatismo y deweyismo. En la actual década, como veremos, hay ya una exigencia universitaria más seria.

**

Lo más frecuente ha sido que, por la exigencia misma de los hechos, se haya dado el profesor dedicado por igual a Psicología, a Pedagogía y a organización docente. No citaré los hombres de acción. Mi enfoque es *libresco*.

El hondureño Miguel Morazán (3).

El educador y escritor salvadoreño Juan Ramón Uriarte (4).

Los guatemaltecos Luis Arturo Lemus (5) y Carlos González Orellana (6) por sus publicaciones.

(Un examen completo de revistas daría seguramente mayores informaciones. Confieso que no lo he intentado, y me justifico con que se sale de las líneas de esta obra).

Justo A. Facio, profesor en Panamá y Costa Rica (7) defensor en Panamá de la enseñanza pública frente a la privada.

Emma Gamboa, costarricense, autora de libros de texto (8).

Moisés Vincenzy, autor de una muy original *Filosofía de la Educación*.

Jorge Arce (9) costarricense.

José Joaquín Trejos, costarricense (10), profesor de Matemáticas, Presidente de la República.

Isaac Felipe Azofeifa, costarricense, excelente escritor, profesor de Literatura (11).

Sira Jaén, costarricense, buena conocedora de la Filosofía de la Educación.

El hondureño Manuel Santos.

Carlos Martínez Durán, recia personalidad guatemalteca, ex-Rector de San Carlos, Ministro de Educación. Autor de numerosos estudios de historia (especialmente de la Medicina). Ha atacado duramente los abusos con los textos, por embrutecedores. Fino humanista (12).

El panameño Jephita Duncan (13), defensor de la enseñanza nacional.

Los panameños José D. Moscote y José Crespo (14) que oscilaron de una educación socialista a una neo-liberal.

El ecuatoriano Ligdano Cháves, Doctor en Filosofía, profesor de Filosofía de la Educación en la Universidad de Nicaragua (15). Su obra sobre *La Abstracción* es aguda y fina. Con alguna tendencia psicologista, que procura limitar. Es realista en el proceso del conocimiento, con gran preocupación por fundamentar el conocimiento científico.

**

Omar Dengo. Su perfil nacional se forjó como educador. Su labor en la Escuela Normal de Heredia,

acompañando a figuras como Luis Felipe González y Joaquín García Monge, fue decisiva. Orientó la escuela en sentido laicista (tuvo lugar la que se llamó "guerra de los lecheros" o boicot clerical a la Escuela mediante los lecheros) y buscando el logro de un maestro "activo", de "escuela nueva". Se oponía al pragmatismo y a toda pedagogía facilitona para inculcar el sentido del deber. Colaboró en la invención del mito "Mauro Fernández" como ideal laicista del magisterio primario. Educador pasional, sus escritos no recogen la huella honda que dejó en el país.

"Hay que jugar en el aula, se os dirá. Enseñemos jugando. No. Esa es la amenaza de la prestidigitación pedagógica, ya sin decoro. Ante ella, las palabras hondamente sugerentes de Don Miguel de Unamuno. El juego pedagógico supone una doble desnaturalización. No es juego ni pedagogía".

Y el repudio de toda deshumanización:

"Que triste, qué horrible eso de los TESTS. Medir, medir, medir qué? A este paso, el hombre, que siempre ha sido gusano, terminará por ser un gusano medidor".

Y el repudio de la superficialidad:

"Las investigaciones realizadas en el campo de la educación experimental, comprueban que las deficiencias de preparación académica causan más daño en el ejercicio del magisterio, que las de preparación profesional" (16).

**

En Filosofía de la Educación puede señalarse también al guatemalteco Raúl Osegueda (17). Doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad de La Plata, Argentina, con actuación en la enseñanza guatemalteca y en la Universidad de San Carlos, autor de obras pedagógicas, y activa intervención política con los Presidentes Arévalo y Arbenz. Puede señalársele como perteneciente a la generación de maestros a la que perteneció Arévalo. Ministro de Educación. Exiliado en México desde 1955.

Siguió en París los cursos de Georges Dumas. En Psicología es materialista, dentro del fisiologismo. En Filosofía de la Educación, progresista. En políti-

ca, del Partido Revolucionario de Arévalo, de tendencia moderada, antinorteamericana.

5.1 CARLOS MONGE

Nacido en 1909, estudió en la Universidad de Chile; profesor de Historia en la Enseñanza Media desde 1934; desde 1942, Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras, en materias de Historia y Geografía. El campo de especialidad de sus publicaciones es la historia nacional. Desde el 10 de diciembre de 1961, Rector de la Universidad (18). Su dedicación a la enseñanza y a la investigación históricas se ha visto complementada con una intensa entrega a la organización de la enseñanza, ya desde el Consejo de Educación, ya desde la Rectoría universitaria: "Historiador de oficio, administrador cuando la elección lo ha llamado, profesor a lo largo de su vida, un hombre que ha evolucionado desde un primer momento hacia la filosofía, en la que, reverentemente, ha descubierto para sí la problematicidad humana: la dedicación final ha querido la unidad que vincula la educación y humanismo, es decir, en términos más precisos, la elaboración de una antropología. Ahí, la cuestión incluye persona y sociedad: ¿cómo ha de ser la educación bajo el clamor de la sociedad crucial de nuestra época? La historia deja de ser un simple oficio y se transforma en la implicación de la temporalidad socio-individual. El hombre está en su época, a ella debe acudir poseído de un conocimiento claro de los deberes y derechos, afirmado en su libertad. En sus manos están los hilos del destino, por una parte, y por la otra, en las manos de las instituciones de la educación -la Universidad, fundamentalmente- los compromisos de una responsabilidad social".

Centra la educación en la libertad, ya que el hombre "nace para ser libre". Es personalista: "el acto educativo es una acto moral, y un acto de relación; "la libertad... es... el resultado de un largo proceso educativo de profundo sentido humano". Y este proceso se fundamenta en la visión democrática del Estado.

El Prefacio (1957) a la Ley de Enseñanza Media, obra suya, es de rotunda orientación humanista. Este prefacio y sus escritos sobre educación universitaria son un constante replantearse la búsqueda de los medios de construir la sociedad costarricense.

Lo trágico del hombre, en esta época, piensa Carlos Monge, consiste, sin duda alguna, en el peligro de la animalidad. Es necesario, de ahí, que las Universidades, al formular sus fines, partan de conceptos bien fundados. Las modernas doctrinas pedagógicas han de revisar sus fundamentos, pues el ideal ya no persigue educar para la vida, sino para ser hombre. "Cultura, pues, no es educación para algo, para una profesión, una especialidad, un rendimiento de cualquier género; ni se da tampoco la cultura en beneficio de tales adiestramientos, sino que todo adiestramiento para algo existe en beneficio de la cultura, en beneficio del hombre perfecto".

Los estudios y trabajos concretos los basa por consiguiente, no en el pragmatismo, sino en la Antropología filosófica como percatación del humanismo.

5.2 JOSE JOAQUIN TREJOS FERNANDEZ

Este profesor de Matemáticas ha tenido una trayectoria constante de dedicación a la enseñanza Universitaria con una entrega plena, habiendo sido uno de los organizadores de la Reforma Universitaria. Inesperadamente, en 1966, entró en la política; candidato a la Presidencia de la República por la coalición de partidos de oposición, fue electo Presidente el mismo año. Su posición es liberal. Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Vicedecano y luego Decano de la Facultad de Ciencias y Letras, a lo largo de veinte años ha desempeñado en forma exigente cargos de gobierno universitario (19).

En Filosofía de la Educación busca un planteamiento integral: "..., la educación aparece en relación directa con la vocación del hombre, con su bienestar, con su propósito en la vida, que la educación propen-

de a prepararlo para que los alcance con la mayor plenitud y perfección. Pero la educación, considerada, digamos, desde un punto de vista social, es además, el medio que emplea una sociedad para prolongarse en el tiempo, para transmitir a las generaciones siguientes su legado cultural, para transmitirles su escala de valores éticos y estéticos". Estas dos dimensiones determinan los fines de la educación, centrados en uno: la libertad del hombre, lo cual fundamenta ampliamente.

Roberto Saumells escribía:

"¿cuáles han de ser las articulaciones de esta orientación educadora que han hecho posible la constitutiva libertad del hombre?. Aquí el profesor Trejos, tras muy atinadas referencias a autores clásicos, avanza una observación propia llena de doctrina que podría resumirse así: esta orientación educadora en busca de la libertad emana, al menos en parte, de un fundamental buen sentido compartido por la colectividad nacional. A los costarricenses, afortunadamente, quizás un poco como a los atenienses del florecimiento griego, nos ha resultado sumamente fácil aceptar explícitamente que la libertad del hombre es uno de los fines más nobles que ha de tener la educación. ¡Cuán justa, cuán pertinente resulta esta evocación del tradicional buen sentido de las gentes para referir a él una esencial vocación universitaria!".

Referido concretamente a la Universidad, analiza sus fines de formación cultural, basada en las humanidades. Pero toda la organización concreta debe basarse en la visión filosófica de los fines universitarios: "Cuando la Universidad esté proporcionando a sus estudiantes esa preparación sólida en las disciplinas fundamentales de un campo de conocimiento, entonces puede, en ese campo, intentar alcanzar el siguiente y más sublime objeto: hacer retroceder las fronteras de lo desconocido".

Desde la Presidencia, su preocupación por la enseñanza se ha traducido, mediante la labor del Ministro Malavassi Vargas, en la creación de la Escuela Normal Superior.

En el plano estricto de la política, ha intentado la liberalización de la Banca (nacionalizada por el Partido Liberación Nacional). El proyecto (desechado

por la Asamblea Nacional, en la cual el Gobierno está en minoría) es típicamente neo-liberal.

Filosóficamente, su trabajo más importante es el estudio *La inducción en las Ciencias deductivas*. Hay que tener presente que se trata de un Profesor de Matemáticas, y ello condiciona su interés: "... poner de relieve el papel principal que cumple la inducción en las ciencias deductivas.

Sin embargo, como humanista, pretende mucho más: "... es un ensayo que tiende a mostrar cómo el método que emplean estas ciencias es inherente al pensamiento humano. Tiene, así, el propósito de mostrar de qué manera los caminos del pensamiento aparecen iguales, ya sean transitados por el hombre en su vida diaria o por el científico que trata de explicarse los fenómenos de la naturaleza, de la vida o de la conducta".

5.3 LUIS FELIPE GONZALEZ

Luis Felipe González es una de las figuras más simpáticas que ha dado Costa Rica (20).

Hoy es anciano que inspira respeto por su carácter abierto y por su infatigable labor de investigación. A los 78 años ha publicado uno de sus mejores trabajos históricos. Y viendo todo lo que este hombre ha hecho, positivo y concreto, sin alharacas ni ruido, se perfila toda una larga y densa vida de esfuerzo tenaz, ahincada entrega al trabajo, y servicio incansable a su país.

No ha sido hombre de mentalidad administrativa, sino un forjador incansable para abrir rumbos nuevos. Vuelto siempre hacia la historia educativa del país, que le debe los mejores estudios, ha sido un hombre de acción: profesor entregado, incitador y director de reformas y dando en toda ocasión el ejemplo del trabajo a hacer.

Con una buena preparación en Psicología, pertenece a la corriente que denominó de "socialismo pedagógico", como contrapuesta al "individualismo", y que hace partir de Dewey (21).

Nació en Heredia en 1882. Estudió Psicología y Pedagogía en la Universidad de La Plata, Argentina. Fue profesor de Liceo (1904-1920), de la Escuela Normal (1920-1937). Ministro de Educación Pública (1914-1917). Ha sido y es el costarricense de mayor actividad y eficacia en el campo de la enseñanza tanto por la creación de instituciones, como por su intervención en la legislación; labor prolongada muchos años; por ej., el Código de Instrucción Pública (1920). Director de la Oficina de Investigaciones Psicológicas (1923-1926), Presidente fundador del Patronato Nacional de la Infancia, autor de la Declaración de los Derechos del Niño, del Código de la Infancia, etc. Calculo en más de cien las leyes, reglamentos, etc., vigentes, que han salido de sus manos, tanto en la redacción como en la labor para su promulgación. Acaso su obra más eficaz fuera la fundación de la Escuela Normal (1914).

En política, liberal; en enseñanza, laicista y estatista; en psicología, materialista. Fue el que introdujo en Costa Rica, de manera metódica, la Psicología Experimental, por encima de los que, dominando, la reducían a Fisiología (22).

“La Psicología experimental, que estudia los fenómenos psíquicos por medio de la observación y la experiencia, ha dado un golpe de muerte a la psicología metafísica cuyo principal objeto ha sido el de determinar mediante hipótesis, la esencia del alma, sin preocuparse al estudiar los fenómenos psíquicos, de las leyes a que están sujetos.”

“Para los estudios de Psicología experimental el concepto del alma, en su valor metafísico, no interesa de manera alguna como el concepto de vida, que es también metafísico, sino que a aquella se la considera como una síntesis de todos los fenómenos psíquicos.”

“Desligada de la metafísica, la Psicología experimental ha entrado por nuevos rumbos” (23).

Pero más que un teórico o un investigador de laboratorio, es hombre que ha buscado la aplicación institucional y jurídica de una serie de principios, fundamentalmente de Paidología, y también en general de mejoras sociales.

En su postura tuvo sobre todo influencia la Es-

cuela Sociológica con Durkheim. Lévy-Bruhl, Fauconnet, Davy, y sobre todo Dumas.

“...la sociedad es la que crea nuestros sentimientos religiosos, morales, de familia y todas aquellas tendencias que no están ligadas a las excitaciones orgánicas inmediatas. De igual manera, es la sociedad la que crea los conceptos, el contenido del pensamiento, los principios generales que organizan el conocimiento; es, en fin, la sociedad la que crea las funciones de clasificación, abstracción, generalización, que han sido sociales en su origen y su naturaleza, antes de imponerse a los organismos individuales capaces de adaptación”.

Adoptó una postura de recelo ante Freud, por su *dogmatismo*: Freud es más artista que hombre de ciencia”.

En educación vocacional siguió las ideas de Kerschenteiner.

Dentro de una visión humanística, filantrópica, Luis Felipe González ejerció gran influencia para lograr la consideración jurídica y moral de la infancia, tanto en el aspecto de desvalimiento, como en el de reconocimiento de la paternidad.

Ha mantenido varias polémicas en la prensa sosteniendo la organización laica de la enseñanza.

Pueden verse sus ideas resumidas así:

“... el régimen republicano es el que mejor se adapta a las aspiraciones del hombre, el que le da verdadera personería y lo libera de las más ignominiosas esclavitudes. El constructor de una democracia no puede realizar ese ideal sin poner toda su fe en la escuela, la instalación social y democrática por excelencia, efecto y causa de la vida republicana. El gobierno de los hombres tiene que ser en todo tiempo un problema de enseñanza, el muy amable y muy pacífico de conducir por medio de la razón, conforme al adjetivo específico -DOCENTE- que así lo expresa, encontrando en tal forma la dirección inteligente de la sociedad con la libertad sin límites” (24).

5.4 JUAN JOSE AREVALO

Hemos visto, las ideas políticas de Juan José Arévalo. Aquí deseo resumir sus trabajos de Filosofía de la Educación (25).

Y lo primero que debo señalar es que Juan José Arévalo es, estrictamente, en Centroamérica, el único que nos ofrece una verdadera contribución de Filosofía de la Educación. Es frecuente el caso de educadores que han escrito sobre los problemas de la enseñanza, ya desde la política ya desde la Psicología, como Luis Felipe González; o bien, como Diego Domínguez, que han visto su filosofar condicionado por la organización de la enseñanza nacional y entonces han hecho Filosofía de la Educación, pero no por interés especulativo, sino como empresa a realizar. Juan José Arévalo, hasta su elección como Presidente de Guatemala, se dedicó a la Filosofía de la Educación, como disciplina filosófica propia, y en este campo sus publicaciones son intrínsecamente valiosas. Luego, como Presidente, fue un gobernante "educador", pues pretendió educar a su país, dándole formas de vida racional.

La Pedagogía de la Personalidad es un libro interesante. Su mayor parte va exponiendo la personalidad como un hacer a base de exponer las teorías de Eucken, Budde, Gaudig, Kessler y otros alemanes. En la dualidad entre individuo y sociedad, se opone a considerarla como radical: "la personalidad es la instancia valiosa en el desarrollo del individuo" (p. 225). Igualmente se opone a la Psicología como normativa: solicita su saber, pero no le admite normas para la Pedagogía, pues ésta debe dirigirse a realizar la personalidad ideal perfecta. Así, parte fundamentalmente de Eucken, aunque derivando hacia la filosofía de los Valores y no hacia la Metafísica.

"Claro está que nos será imposible mantenernos absolutamente a salvo de la preocupación metafísica: algo de ella nos caerá cuando menos se piense, pues ya la misma filosofía de los valores está amenazada regionalmente de metafísica. Pero que esta condición de impureza -consustancial a todo sistema de pensamientos- nos ponga sobre aviso, aun cuando

de vez en vez nos manche un mínimum de infidelidad, así como al más severo materialismo no puede faltarle alguna apreciación de origen supraempírico" (p. 236). Dentro de esta Pedagogía de la Personalidad, reacciona contra los excesos del "activismo", y este punto es importante:

"Una mayor profundización de nuestra realidad espiritual nos pondrá en vías de comprender que la actividad no define toda nuestra vida y mucho menos nuestra vida anímica. Toda actividad que no sea puramente espiritual (el estudio, la investigación, la meditación densa, son actividades espirituales del mejor tipo: la creación, su tipo por excelencia) trae una progresiva pérdida de consciencia. Hay trabajos escolares que llegan a convertirse en mecanismo puro, y si no se vigila atentamente este desfiladero, la escuela del trabajo puede fácilmente convertirse en una escuela de autómatas. ¿Puede aceptar eso una pedagogía de personalidades?.

"La actividad como sistema, la actividad como norma que "señorea" en toda vida escolar es un peligro serio que oscila entre un vicioso formalismo activista (tan censurable como el formalismo intelectualista) y un traidor automatismo. ... Por momentos en que la personalidad se define por la expectación, que es actitud intensa, pero no actividad" (p. 239-240).

Frente al monismo personalista, sostiene que "la personalidad humana es una realidad plural que se diversifica según el timbre con que suena en cada hombre la gestación de las sucesivas instancias de valor y según la preferencia de valores supremos" (p. 249).

Respecto al concepto mismo de persona, lo considera finalista, es decir, la personalidad se define según los fines que asume. Esos fines pueden ser jerarquizados. Arévalo establece cuatro supremos: placer, poder, saber y ser. Al identificar así fin con valor, fundamenta el posible desarrollo ulterior de la caracterología. Pero es de tener en cuenta que la elección de fines no es racional, sino integral, y por ello la Pedagogía no puede entrar a establecer los fines, pues sería una torpe y estéril violación de voluntades ajenas. La función de la Pedagogía será establecer o estimular la vivencia de los valores, pero no los valo-

res mismos. Por eso, niega que la escuela eduque para la vida: la escuela está al servicio de la cultura.

La Adolescencia como evasión y retorno es un estudio preferentemente psicológico, en el que va delimitando el ámbito y la actitud de los adolescentes. Considero que su final es valiosa conclusión:

“En nuestra organización pedagógica la entrada del niño a la escuela hacia los siete años tiene todos los caracteres de una *reclusión*, si no perpetua, a veinte años de plazo. Y a cierto *voto de castidad*, en boga en siglos remotos, corresponde hoy para nuestros niños el *voto de escolaridad* según el cual se comprometen durante veinte años a no hacer otra cosa que no sea ir a la escuela y leer libros. ¡Sacrilego congelamiento de una cuantiosa energía personal!

“Los males a que está conduciendo la urbanización y la *insularidad pedagógica* de las últimas décadas, son palpables. Urge, pues, una “vuelta al taller”, es decir, una vuelta a la sociedad de productores. No quiere decir esto una supresión de las escuelas ni de las Universidades, tampoco una limitación de la cultura para nadie ni la conversión de los talleres en escuelas, sino una alianza de talleres y escuelas (repetiendo que a la palabra taller le damos un contenido simbólico), una cancelación del monopolio escolar de nuestro tiempo, una ruptura del voto de escolaridad y una temprana consiguiente filiación económica de los niños, obligándolos por el Estado a asistir sin interrupción a los talleres, y a hacer el aprendizaje y la práctica de ciertos oficios simultáneamente a su cultura intelectual. Sin este paralelismo económico, la educación contemporánea, antes de llegar a ser formativa seguirá siendo deformadora.

“Si de algún pecado serio puede acusarse a la sociedad moderna es el de haber mantenido a la juventud en un torpe desprecio de los oficios manuales y de las ocupaciones humildes, fuente de toda dignidad económica. Sin cancelar en los niños ni en los jóvenes las posibilidades del futuro ejercicio de una *profesión liberal*, debe la sociedad reivindicar los derechos de la mano, los derechos del hacer expresivo y productivo, los derechos de la acción autorreveladora” (p. 81-82).

Estos son sus dos estudios fundamentales. En

Escritos Pedagógicos, Arévalo recogió catorce ensayos, artículos y conferencias, de temas variados. Algunos son trabajos estrictamente filosóficos, sobre Kant, Platón y Mantovani. Otros son más circunstanciales respecto a la forma. El ensayo sobre la intimidad le sirve para fundamentar el sentido de la patria, de lo nacional en el yo mismo. “Universalidad y regionalismo, pues, son dos polos, y alrededor de su eje gira esféricamente la vida de cada individuo, la de cada pueblo, la de cada época. Predomine uno cualquiera de los extremos, y la esfera dejará de serlo para convertirse en figura grosera sin unidad ni sentido. Por eso, la pedagogía en nuestro continente supone e impone la consideración de los grandes problemas de la pedagogía de todos los tiempos y países, sólo que recoge los haces con otra lente para alumbrar la actualidad de las angustias selectivas en esta sociedad de naciones que es nuestra América” (p. 36).

Pero Arévalo no podía dejar de tratar (y reiteradamente) los problemas de la pedagogía y la política, incluso desde el plano filosófico.

“... recordemos ... en la historia de la emancipación del espíritu humano jamás han militado sino tres unidades del alma: el esclavo, el amo y el revolucionario. ¡Qué pobre, qué triste idea la del maestro-esclavo! La del maestro-amo es algo más: una idea miserable. Pues bien: el maestro revolucionario -no en el sangriento sentido del vocablo, sino en su más noble acepción-, es lo que nosotros entendemos como el maestro de verdad” (año 1928), (p. 68-69). (26).

De entre otros muchos puntos, finalmente deseo recoger el relativo a la Universidad de Guatemala, tanto por ser explícito en cuanto a postura filosófica, como por expresar un planteamiento bien concreto de la realidad cultural nacional:

“La Universidad de Guatemala ha vivido, culturalmente hablando, decapitada. Nuestra Universidad carece de un centro de estudios superiores por lo desinteresados, capaces de dar al país una cultura filosófica, literaria e histórica, que lo ponga a la altura de nuestra época y que pueda darnos la necesaria unidad de pensamiento, frente a los problemas de la nacionalidad.

“Pesa sobre nosotros todavía un crudo positivis-

mo, rezagado en cincuenta años, y al cual nuestros hombres de Gobierno y nuestros catedráticos y nuestros así llamados "pensadores" se ajustan devotamente como una fórmula infalible. La pasión por la materia, la pleitesía rendida al dinero, la exaltación de lo práctico y lo útil, la fe en la rutina, todo eso es lo que ha dado por natural resultado la ausencia de maestros de la juventud, la falta de hombres, en los cuales las nuevas generaciones depositen su confianza...

"Es tiempo ya que las cosas cambien... No vayamos a permitir que llegue a la conciencia nacional una sospecha de fracaso, que sería la total bancarrota de nuestra sufrida Guatemala" (p. 93-95).

**

Dada la situación concreta de Guatemala, los escritos de Arévalo sobre educación son especialmente interesantes. Además de su interés intrínseco, ofrecen una cierta radicación nacional, una vibración por la situación de su pueblo, valiosos. A veces he visto escrito, como ataque, que Arévalo se alejó de los problemas de su pueblo indiferentemente, hasta que lo llamaron para Presidente por casualidad. Otras veces he leído que desde la emigración era un intrigante destructor... Ambas afirmaciones las clasifico de simple ataque político sucio. Ateniéndome a la obra impresa y la actuación pública, encontramos un educador, reflexivo y filósofo, descontento de la amargura de su horizonte nacional, trabajador y entregado a su profesión profesoral, al mismo tiempo, su filosofar busca los valores universales y su incardinación individual. No ha sido un "indigenista" ni un florista. Cree en el poder universalizante de la razón y germanizó. Pero realizó una trasposición del personalismo germánico a través de una cierta atmósfera orteguiana y lo estableció como norma ideal de acción para un continente sin objetivos.

En cierto modo, en Guatemala el contrapolo de Arévalo es Miguel Angel Asturias. Este es un indigenista, que busca la intuición mágica del *pagus*. Arévalo pretendía construir la estructura de pensamiento capaz de llevar a una creciente personalización a los individuos de su pueblo, mediante la asimilación

de los valores clásicos de la cultura occidental. Para Asturias, cultura es magia; para Arévalo cultura son valores jerarquizados.

La tragedia de Guatemala estriba en que los indígenas no leen a Asturias, no quieren saber castellano. Y cuando el país tuvo al universalista como Presidente, le dejó hacer de pedagogo tan sólo en la superficie. Acaso la semilla germine en un futuro.

5.5 MANUEL LUIS ESCAMILLA

Salvadoreño, Licenciado en Pedagogía, estudió en Chile y en Guatemala. Ha sido Decano de la Facultad de Humanidades de Guatemala y lo es de la de San Salvador. Es un educador preocupado por la organización de la enseñanza, pero no en la forma de una superficial planificación, sino desde la visión filosófica del hombre. Como visión de la educación en su totalidad, es la figura importante en Filosofía de la Educación en Centroamérica (27).

Su libro sobre Heidegger es expositivo. Se ciñe al análisis de la ontología heideggeriana en *Ser y Tiempo*. Es un apreciable esfuerzo de adentramiento, que Escamilla cierra con la afirmación de que se ha logrado delimitar el sentido del ser-ahí: "la esencia del ser ahí es la existencia", pero todavía no se ha logrado acotar el sentido del ser en general: "En la *cura* se ha encontrado el fundamento original del ser del *Dasein*. La temporalidad a su vez es el fundamento de la *cura*. En consecuencia, el fundamento original de *Dasein* está en la *temporalidad*. ¿Será también la temporalidad el fundamento del sentido del ser en general? No se sabe. No obstante, la filosofía expuesta es justamente un camino abierto hacia eso" (p. 282).

Esta obra de pura filosofía explica las actitudes básicas de Escamilla en sus enfoques de la educación. Su obra más importante, la *Introducción a un proceso educativo funcional*, se inicia con la afirmación de un criterio *Teleológico*. Un cierto pragmatismo se justifica precisamente desde el plano teleológico. "No obstante, esta obra parte de una definición que

considero, dogmáticamente por supuesto, como un axioma: la educación es una manera de hacer al hombre en un enmarque con su tiempo" (p. 8). Como ve la filosofía como una imagen del hombre con su tiempo como plano de acción (p. 10), la educación será el intento de realizar la filosofía. Por otra parte, la filosofía señala contenido y fin de la educación. Estudia con gran detenimiento: la educación parvularia, la primaria y la secundaria. La más amplia, la primera. En muchos de sus capítulos, es la descripción psicológica lo que predomina, y para la organización parte de Decroly: continuidad directa en el programa de ideas asociadas; correlación de las funciones psíquicas a partir de lo sensorio motriz; y sistematización del juego (p. 133). El capítulo más interesante es el de las finalidades pedagógicas de la asignaturas en la primaria. Funda la organización de la escuela primaria funcional en dos criterios: el que se refiere a la formación integral de los niños, y el que se refiere al ritmo del aprendizaje (p. 201). Un personalismo se muestra en el trasfondo, ya que la formación integral busca la maduración de la libertad mediante el autogobierno en función social. "La Escuela funcional ha optado por seguir un camino estrictamente científico: todas sus bases técnicas provienen del Laboratorio. Y ha optado también por un derrotero filosófico trascendente: su edificio integral es en cuanto a fin" (p. 231). El enfoque de la Secundaria lo realiza en función del concepto de adolescencia, de la que hace una extensa descripción psicológica, de tono optimista rousseauniano: "Todo es en los adolescentes a base de pureza" (p. 334). "El proceso educativo funcional de la adolescencia no tiene más que un postulado supremo: el respeto y cultivo de la personalidad en tránsito, con todos los valores que le son inherentes" (p. 335).

Me interesa señalar también el trabajo de Escamilla *La Filosofía y las letras en la Facultad de Humanidades* de El Salvador, por su humanismo radical: "La pregunta que interroga por la utilidad práctica de una Carrera Humanística ha comenzado a desaparecer, al menos en el campo intra-universitario, y debe ser borrada del ámbito académico, pues la forma histórica de hacerla se basa en un sentido pedestre del vo-

cablo "servicio". Preguntas "para qué sirven las Letras, la Historia, las Ciencias Sociales. Y quien pregunta para qué sirven la Historia, la Filosofía, las Letras o las Ciencias Sociales, no conoce lo que esas disciplinas son". Mientras que las profesiones liberales se caracterizan por su *inmediatez* profesional, las Humanidades se mueven en el terreno teórico. Es Heidegger el punto de enfoque de la teoriedad como forma de hacerse presente la filosofía en lo inmediato y concreto. "El mundo de la Historia y de las Letras, lo mismo que el mundo pedagógico, se enmarcan también en el campo de las determinaciones generales". "Las Letras provienen pues de problemas generales, problemas que filosóficamente pueden estimarse como *determinaciones*. Igual ocurre con las categorías éticas, ...".

Un estudio especial merece su *Teoría de la Adolescencia*, de lectura muy sugerente, y bien desarrollada.

5.6 DIEGO DOMINGUEZ CABALLERO

Nacido en Panamá, en 1915, Doctor en Filosofía por la Universidad de Madrid. Profesor de Filosofía de la Universidad de Panamá y Director de su Departamento de Filosofía. Colaboró en el desarrollo de la Universidad y ha sido el principal promotor de la enseñanza de la Filosofía en el país.

Su interés filosófico se dirigió a la Etica, pero la mayor parte de sus publicaciones están dedicadas a los temas de la enseñanza de la Filosofía y su desarrollo en el país. Es fácil decir que el filosofar es universal, pero la realidad concreta circundante limita y condiciona; por ello, Diego Domínguez dedicó muchas de sus energías al logro del funcionamiento institucional. En gran parte, hoy Panamá cuenta con un equipo de profesores de Filosofía que trabajan y publican de manera valiosa, gracias a su labor (28).

El problema de la panameñidad como tal le preocupó desde un comienzo. Sobre los criterios de Méndez Pereira, todavía difusos, y de Diógenes de la

Rosa, Diego Domínguez lo plantea ya de manera filosófica.

“Si estudiamos el ambiente panameño notaremos que uno de los puntos salientes de nuestra actitud es la indecisión. Somos hombres que no nos decidimos nunca. Que esperamos a que los asuntos se decidan por sí mismos, que le damos tiempo al tiempo. Cuando nos inclinamos en una forma o en otra no es realmente producto de una convicción. Nos hemos dejado llevar de las circunstancias que, posiblemente, nos volverán a hacer cambiar de rumbo”. “Nuestra indecisión no es producto del miedo, es producto de la confusión. No vemos nuestra situación con claridad. Y no vemos nuestra situación con claridad, es menester decirlo sin embages, por falta del debido estudio, por no haber penetrado en la realidad nacional, por vivir muchos de nosotros en alas de la ilusión o con la quimera de ideales vagos y trascendentales. No asentamos los pies en nuestra tierra. Vivimos soñando. Por estar mirando otros paisajes no dejamos que nuestra retina se empape debidamente de nuestros bosques, nuestro mar y nuestro cielo” (29). Esto dicho en 1946, planteaba la necesidad del autoconocimiento colectivo, como primera tarea del filosofar de un panameño. De ahí la necesidad de “una investigación en la esencia de lo panameño”.

Como señaló Isaías García: “A partir de entonces, todos sus escritos y conferencias estarán impregnados de esta sensibilidad de lo nacional y verticalmente dirigidos hacia el redescubrimiento de nuestra entidad”. Parte de la afirmación de la existencia de lo panameño y de la factibilidad de su percatación; para ello postula el método fenomenológico. “Su idea de que la reducción nos conduce a la “esencia” de lo panameño pareciera advertirnos que en él lo panameño va a ser visto desde un punto de vista estrictamente ontológico”. “Lo esencial panameño no es algo que está allí en sentido absoluto, sino algo que se nos revela en el proceso del devenir histórico”. “Ni ontologismo estricto ni un verdadero historicismo. Su idea de la “esencia” y su idea de la participación histórica lo colocan en una posición fundamentalmente distinta de tal dualidad conceptual... Su posición, ..., es primariamente existencialista por cuanto su idea del

ser panameño como realidad histórica está negando un esencialismo absoluto. Hablamos de existencialismo en el sentido de que sus ideas del ser panameño como realidad histórica están negando un esencialismo absoluto. Hablamos de existencialismo en el sentido de que sus ideas conducen a una teoría histórica y existencial de lo esencial panameño, lo que equivale, a la par que negar en absoluto la idea de una esencia absoluta, afirmar la formación histórica y existencial de tal esencia panameña”. Lo panameño... “debe ser considerado más bien como un sedimento irreductible que queda y permanece debajo del flujo histórico”. La “soledad campesina” y la “vorágine urbana”, escindida ésta en el panameño y el criollo antillano, constituyen el problema capital de la panameñidad. Por eso, lo panameño no queda definido como algo hecho, sino como una tarea a realizar: “la conciencia que da la lucha y el esfuerzo por realizar el propio ser” (30).

Ante una historia nacional difícil, Diego Domínguez tomó como tarea personal de filósofo precisamente la de auto constituirse como panameño; de ahí precisamente que de la filosofía pura pasase a la filosofía de la educación panameña.

“Una investigación de lo panameño debe partir, ..., del trabajo realizado y la realidad circundante, y, desde ahí, determinar lo que de original tenemos y lo recibido o asimilado de otra cultura. La cultura no siempre se funda en la originalidad, entendida ésta pura creación o novedad histórica. Más aún, es discutible este concepto de lo original. Aunque el hombre no luzca como creador de nuevas modalidades tiene la posibilidad de hacer suya otras culturas que, amasadas con sus afanes y sus anhelos, adquieren *esa originalidad* que caracteriza y destaca a los habitantes de un pueblo determinado” (31).

Sira Jáen, al estudiar la Filosofía de la Educación de Domínguez, destacó la identidad entre su filosofía y su condición práctica, de maestro. Además, yo ahora quiero añadir otra característica: la Filosofía de la Educación de Domínguez es esencialmente anti-pedagógica. Claro es que contrario al “pedagogismo”, contra el que ha luchado en la teoría y en la práctica.

La Filosofía y la Pedagogía se imbrican de manera natural y necesaria. Toda escisión entre ambas es causa de muerte por consunción. Sólo desde la Filosofía gana sentido la educación. Por Educación entiende “la forma más segura de conseguir los hombres libres y conscientes que reclama el mundo de mañana”. “La fundamentación de los supuestos básicos de la Educación está, necesariamente, en la filosofía. Esta se refiere al conocimiento racional de los principios y es desde los principios desde donde se puede influir en las conclusiones y aplicaciones”. Esa educación tiene que ser para personalizar, para espiritualizar, para hacer hombres libres, por lo cual toda pedagogía que caiga en mecanicismos es embrutecedora.

A la Filosofía de la Educación corresponde: “¿qué fines debe perseguir la educación? ¿Qué problema es urgente considerar en una filosofía de la educación para la escuela panameña?. Por consiguiente, en la educación está el medio de conseguir la verdadera reforma del hombre. Pero el problema es más complejo ya que precisamente es el educador el que está fallando como hombre. “No puede ser educador quien no sea una persona culta, con un sentido cabal y justo de lo humano. No puede enseñar de manera consciente quien no tenga una visión integral de la posición del hombre en el cosmos” (32).

Ya como problemas concretos, Diego Domínguez se plantea reiteradamente: la misión de la Universidad, la de su estructura y su reforma, la de la preparación de profesores de Secundaria, la orientación de la enseñanza media y la necesidad de una formación filosófica en las Escuelas preparatorias de maestros.

Respecto a la Universidad, ataca duramente el profesionalismo. “A la Universidad se va a ser culto”.

Hay que tener en cuenta que estos trabajos no son de simple meditación abstracta, sino escritos en medio de campañas para lograr determinadas reformas de la enseñanza. Es decir, están en todo momento apuntando a la situación concreta y a la manera de elevarla, de darle humanidad y profundidad. No entraré aquí en el detalle de proyectos y de logros, sobre todo en el desarrollo de los estudios filosóficos en la U-

niversidad y en la Secundaria (33).

“La actividad filosófica en la universidad panameña en esta primera etapa en que los panameños “descubrimos” la filosofía se caracteriza por una labor de preparación del terreno: convencer, crear ambiente filosófico, atraer estudiantes; luchar porque se le asigne lugar debido a la filosofía en la Universidad y en la Escuela Secundaria” (34).

Como postura filosófica personal, Diego Domínguez se muestra muy dentro de la fenomenología y con una fuerte preocupación moral. No en un sentido formalista, sino más bien como consecuencia de una honda preocupación por el tema del hombre. Luis Washington Vita lo considera “eminente pensador panameño” y ciertamente acaso sea el que muestra su condición de entrega al ser nacional de manera más permanente y filosófica.

En su *Introducción a la Filosofía*, Diego Domínguez se pronuncia contra todo dogmatismo y pretende, no el exponer un cúmulo de sistemas y doctrinas, sino incitar al estudiante a filosofar.

5.7 JOSE MATA GAVIDIA

Nacido en El Salvador, es Director del Departamento de Filosofía en la Universidad de San Carlos. Sus primeras obras fueron históricas, luego están dirigidas especialmente a la didáctica filosófica (35). Con fuerte influencia de Heidegger, ha dedicado la mayor parte de su fuerte vitalidad a oscultar la historia de las ideas en Guatemala y a organizar los estudios filosóficos en San Carlos.

No hablaré aquí de sus obras de investigación histórica. Mucho me han servido para componer varios capítulos de mis estudios. Sí señalaré que preferentemente pertenecen a historia de las ideas.

Su *Docencia en forma de investigación* podría ser calificada de un verdadero himno a la investigación. Por ello es, sin quererlo, duramente polémico.

“El problema de la superación humana ha sido en una u otra forma preocupación de las más solícitas de

la Educación. En nuestro tiempo dicha superación está vinculada en forma estrechísima con la investigación en todas sus modalidades. El avance de una nación proviene de sus sistemas de búsqueda. Unos buscan hallar lo que otros han encontrado, otros buscan descubrir cosas nuevas. Los que buscan lo nuevo progresan, los que buscan recibir lo ya encontrado se convierten en estancados o en satélites. La búsqueda de modalidades, transformaciones, etc. Nuevas, es decir: la investigación de la propia realidad social y sus recursos, la investigación del propio yo y sus posibilidades de transformación, hace que una comunidad pueda avanzar en su desarrollo.

Su objetivo es, sin embargo, práctico: "...cómo aplicarla a la docencia universitaria y por ello la llamaremos *investigatio docens*, o docencia en forma de investigación" (ibidem).

"La investigación es una tendencia congénita del ser humano, que por naturaleza busca hallar nuevas modalidades de conocer; nuevas soluciones y problemas de toda índole, científica, cultural, social, existencial; nuevas sendas o métodos para el ser, saber o quehacer humanos. El instrumento u órgano para realizar la investigación es la mente, en tanto actúa como una reflexión sistematizada, y produce proyectos de procedimientos, encaminados a sus fines y que varían según el caso. Esa incesante búsqueda racional, nacida con el hombre hace ya muchos milenios, lleva como principio propulsor la con natural insatisfacción del hombre a ser y permanecer estático, o su afán de permanente superación, y como resultado el incremento secular del patrimonio universal del hombre-gremio que llamamos cultura, ciencia, arte y como sello de su jerarquía las coordenadas correlativas de necesidad y libertad.

"La investigación es, asimismo, sin duda alguna, un método, pero, primariamente es un modo de ser de lo humano en tanto especie y una manifestación del ser histórico del hombre, en tanto progresión ininterrumpida, como individuo, como gremio, como sociedad, Estado y cosmos" (p. 13-14).

Puede verse la raíz existencial de la actitud (el retorno al clásico *asombro*): "La investigación -y por lo mismo, según luego veremos, la docencia en forma de investigación- puede ser considerada: a. como una propiedad *existenciaría* del ser humano y por lo mismo objeto de estudio de una filosofía antropológica, y b. como una metodología de las ciencias, artes, humanidades, etc." (p. 15).

Por ello, la investigación es una *necesidad*, "no un lujo para *super-dotados*". Y cumple dos funciones: contribuir al perfeccionamiento humano; acelerar el proceso de este perfeccionamiento.

"Antes de responder a las objeciones queremos sentar como cuestión previa que la docencia e investigación, lejos de ser dos sistemas universitarios con órbitas distintas, constituyen un sistema conjugado, y son posibles ambos, precisamente por la mutua influencia de cada uno de ellos, ya que nada podría enseñarse si la investigación no lo hubiera descubierto, ni podría profesionalizarse sin el medio de la enseñanza. Tampoco puede hacerse investigación sin un substratum de información. Y pudieran darse otras razones para corroborar lo mismo. Pero es también un hecho innegable que hoy día, más que antaño, es la investigación quien ofrece cotidianamente la materia prima docente, y asimismo las virtudes de la investigación son las más altas conquistas de la docencia en su aspecto interno o enseñanza, formación (*Bildung, Paideia*), y en su aspecto externo o didascalia, didáctica, metodología, etc. El hecho de esa relación creadora de contenidos y de actitudes y métodos que provee la investigación hace posible la tesis de "*Docencia en forma de investigación*"..." (p. 19).

La formación profesional *tiene* que madurar a través "de los procedimientos y virtudes de la investigación". Y pasa luego a ver las consecuencias de la tesis mantenida.

Filosofía griega como investigación es un intento de mostrar, investigando, que la Filosofía Griega, centralmente Platón y Aristóteles, fue investigación. Podría ser la "hipótesis". "La filosofía griega no consiste simplemente en el conjunto de doctrinas calificadas como filosóficas, sino en la condición ético-noética del hombre llamado filósofo" (p. 2). Ello lleva a resaltar el carácter abierto de la filosofía: "Es un cuerpo de verdades y doctrinas, pero que se caracterizan por servir de punto de apoyo para buscar modalidades nuevas, que generalmente modifican los propios puntos de partida". De ahí, la identificación de filosofía y filosofar, y el estudio del *asombro* y la *aletheia*.

Mata Gavidia fue el redactor de la "Declaración

de Antigua", acordada en el I Coloquio de Profesores Universitarios de Filosofía (Antigua, 1964).

"Por ser *causa ejemplar*, por ser fuente continua de transformación, rejuvenecimiento y vida universitaria, la Filosofía es alma mater del Alma Mater, lo que equivale a decir: que es existencial de la uni-

versidad contemporánea, y por lo tanto sin ella no simplemente se mutila parte de su integridad, sino que deja de ser lo que era, ...Universidad sin espíritu filosófico es una *contradictio in terminis*, y lo que es peor aún, una "desfiguración cultural" en la realidad" (36).

NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

(1) Supongo que fue un eco del impacto de la guerra.

(2) El único de los seis países cuyo profesorado de Enseñanza Media es universitario. En Costa Rica, la mitad aproximadamente.

(3) *Elementos de Pedagogía General*, Guatemala, 1922.

(4) Cfr. R. H. Valle, *Hist. Ideas Contemp. Centroam.* (1960), 102-104.

(5) "La arduilla, juego educativo", *Señal*, 5 (1946), 5-21; "El castigo de Mariquita", *Señal*, 1 (1946), 15; "Necesidad de humanizar la técnica", *Señal*, 2 (1946), 2-8; "La casita de la muñeca", *Rev. del Maestro*, 7 (1947), 129-142; "La clase de inglés y las unidades de trabajo", *Rev. del Maestro*, 15-16 (1950), 36-42; "John Dewey...", *Rev. Univ. San Carlos*, 26 (1952), 131-149; "¿Qué pasa con las matemáticas?", *Rev. del Maestro*, 24 (1952), 83-88; "Algunos aspectos de régimen escolar", *Rev. del Maestro* 27 (1953), 23-28; "El aprendizaje en la filosofía de Kilpatrick", *Rev. del Maestro*, 29 (1953), 42-44; "...pruebas", *Rev. del Maestro*, 32 (1954), 11-16.

(6) "La correlación...", *Rev. del Maestro*, 7 (1947), 13-16; "La idea del hombre...", *Rev. del Maestro*, 7 (1947), 49-59; "...Montaigne...", *Rev. del Maestro*, 9 (1948), 10-19; "Actividad refleja y educación", *Rev. del Maestro*, 10 (1948), 21; "Aspectos ortográficos...", *Rev. del Maestro*, 17 (1950), 65-69; "Enseñanza globalizada...", *Rev. del Maestro*, 29 (1951), 45-53; "...educación fundamental", *Rev. del Maestro*, 22 (1952), 16-19.

(7) *En la Brecha*, San José, Tipogr. Alsina, 1911, p. 54.

(8) *John Dewey y una filosofía de la libertad*, s. 1., 1957, p. 15.

(9) "Influencia del Liceo de Costa Rica..." *Anales del Liceo de Costa Rica*, 3-4 (1937), 145-192; *Lecciones de Psicología*, San José, 1945, p. 66. Cfr. C. Láscaris, *Desarrollo...Costa Rica* (1965), 570-572.

(10) "Nota sobre la *bétise* pascaliana", *Actas II Congr. E. Fil.* (San José, 1961). *La enseñanza de la Filosofía en las Escuelas Normales*, *Rev. Univ.*, 24 (1964), 55-59. *Nota sobre la Filosofía de la Educación de Diego Domínguez Caballero*, *Rev. Fil. Univ. C. R.*, 18 (1966), 215-221.

(11) "Teoría del hecho educativo", *Rev. del Maestro*, 11-12 (Guatemala, 1942), 14-25.

(12) "Análisis comparativo de 38 planes de estudio de ciencias médicas", *Rev. Escuela Medicina*, IV (1952), 12-30. Y sus magníficos discursos rectorales. Ver cap. 152.

(13) *El ideal educativo del presente...*, Panamá, Impr. Nal. 1921; *La democratización de las escuelas...* Panamá, 1921, p. 36. Cfr. Ricaurte Soler, *Formas ideológicas...* (1964), 60-63.

(14) Soler Ricaurte, o.c. 63-66, C. B. Pedreschi, *El... del Dr. Moscote*, Panamá, Impr. Nal. 1959, p.p. 207.

(15) *La abstracción*, Quito, 1963, p. 266. "El razonamiento", *Ciencias de la Educación*, 1 (Managua, 1961), 32-34; "Ideas sobre la Universidad", *La Prensa* (Managua, 1 mayo 1967).

(16) La edición de escritos por: María Eugenia Dengo de Vargas. Cortes Chacón, Rafael, *El pensamiento de Omar Dengo en la educación costarricense*, San José, Impr. Vargas, 1956, p. 56. Gamboa, Emma, *Omar Dengo*, San José, Minist. de Cultura.

OBRAS

Además de libros para las escuelas (1932, 1937, 1938).

Día de la Raza, La Plata, 1941, Olivieri y Domínguez.

Los Motivos Humanos, Buenos Aires, 1946.

El problema universitario, Guatemala, Impr. Univ., 1949.

El problema de la libertad, Guatemala, Impr. Univ., 1949.

Discurso Oficial, Guatemala, Tipogr. Nal., 1949.

Educación Pública: Apostolado de la Revolución, en: *Democracia en Guatemala*, ed. Jorge Raigada, Guatemala, Hispania, 1951.

Motivaciones Escolares, México, Ed. Costa-Amic, 1954.

Operación Guatemala..., México, Ed. América Nueva, 1955.

(17) Pueden verse textos en: R.H. Valle, *Hist. Ideas Contemp. Centroam.* (1960), 123-126.

(18) Entre sus obras figuran:

En el anterior estudio, p. 76-78. Para Filosofía de la Educación destacan: *Anteproyecto de Plan de Estudios de Facultad de Humanidades*, *Rev. Univ. C. R.* 8(1952), 27-50.

La enseñanza costarricense..., "Rev. Univ. C. R.", 13 (1956), 115-147.

Educación y desarrollo humano, San José, 1965, "La Universidad Costarricense, Polémica, 13-14-15. San José, 1965).

BIBLIOGRAFIA: Herra, Rafael "Carlos Monge Alvaro: la Filosofía de la Educación y la Universidad".

(19) "La inducción en las Ciencias deductivas", Rev. Filosofía Univ. Costa Rica, 4 (1958), 309-324.

Equilibrio entre las Ciencias y Humanidades en la Enseñanza Superior, Univ. de Costa Rica, 1959, p. 69.

Reflexiones sobre la Educación, Ed. Costa Rica, San José, 1963, p. 168.

Discurso sobre el estado de la Nación..., San José, Impr. 1963, p. 168.

Discurso... Congreso Universitario, San José, Univ. 1967, p. 17-29.

Mensaje..., 1 mayo 1967, San José, Impr. Nacional, 1967.

BIBLIOGRAFIA

Saumells, Roberto, Revista de Filosofía Univ. Costa Rica, (1965, 455-456. Reproducido en: *Atlántica*, Madrid.

Herra, Rafael, "La importancia de un universitario en la Presidencia de la República", *La Nación* (10-febrero-1966).

(20) Morales, Carlos A. "Prof. Luis Felipe González...", *La Nación* 31 diciembre 1970.

(21) Es interesante la exposición que hace en: *Influencia Extranjera...* (1921), p. 179-198.

(22) *La medida de los fenómenos psíquicos*, 1924.

(23) "...la posición del Dr. Blondel...", "La Tribuna" (13 setiembre 1929).

(24) *Discurso...* (1940), p. 24. C. Láscaris, *Desarrollo... Costa Rica* (1963), 561-564. Bibl.: 564-567.

(25) Escritos de Arévalo sobre Filosofía de la Educación: *La nación mexicana y los problemas de la educación*, Buenos Aires, 1929; *La Pedagogía de la Personalidad*, 1937; 2 ed., Guatemala, 1948, p. 266; *La Filosofía de los Valores en la Educación*, 1939; *Cultura y posibilidades de cultura en América Central*, 1939; *La Adolescencia como evasión y retorno*, 2 ed., Guatemala, 1945, p. 107; *Escritos Pedagógicos y Filosóficos*, Guatemala, Tipogr. Nal., 1949, p. 291; *¿Qué significa la Escuela Federación?*, Guatemala, Tipogr. Nal., 1949; *Guatemala, la Democracia y el Imperio*, México, Ed. América Nueva, 1954 (no he tenido ocasión de verlo); "Política y Pedagogía" *Panoramas*, II, 7 (México, 1964), 5-21, La inquietud normalista, El Salvador, 1970).

(26) Véase "Política y Pedagogía": "La democracia asienta una premisa filosófica: la libertad de cada uno; una premisa moral: la dignidad de la persona humana; y una premisa psicológica: la personalidad es un perpetuo hacer, es un perpetuo trabajo de cada uno de nosotros por el camino de la perfección". De ahí el repudio de toda "planificación: de la personalidad, ya sea eclesiástica, ya marxista, por irrespetar la conciencia personal de cada uno. Conclusión: "La pedagogía no es un capítulo de la política",

que yo leo" no debería ser... En este ensayo Arévalo pone de relieve como el personalismo coincide únicamente con una estructura política democrática, única que respeta la libertad individual.

(27) *Ensayos Biológicos*, Santa Ana, 1938, p. 186; *Introducción a un proceso educativo funcional*, Guatemala, Ed. El Libro de Guatemala, 1948, p. 397; *Filosofía de la Educación*, Guatemala, 1948; "Breves consideraciones sobre el sistema decroliano", *Rev. del Maestro*, 10 (1948), 5-10; "El cuaderno pedagógico", *Rev. del Maestro*, 8 (1948), 3-6; "Sistema educativo de María Montessori". *Rev. del Maestro*, 9 (1948), 5-9; "Estudio del método en Bacon y Descartes". *Humanidades*, 3-4 (1949), 21-39; "La fatiga mental", *Rev. del Maestro*, 13-14 (1949), 15-21; "Formas agógicas del pensamiento de Aristófanes", *Rev. Univ. San Carlos*, 24 (1951), 7-21; "Informe sobre... Enseñanza Media y la Universidad", *Rev. Escuela de Medicina*, IV, 2 (1952), 19-22; "Situación preontológica de la pedagogía", *Humanidades*, I, 10 (1953); *Aritmética Viva*, Guatemala, Cultural Centroam. 1954, 2 vols.; "La fatiga mental", *Cultura*, 1 (1955), 71-77; "Análisis fenomenológico de la instrucción", *Cultura*, 5 (1955), 56-66; *La Metafísica de "El ser y el tiempo" de Heidegger*, San Salvador, Ed. Univ. 1961, p. 287. La filosofía... *Educación*, 10-12 (El Salvador, 1967), 7-13. Teoría de la Adolescencia, San Salvador, Minist. Ed., 1969, p. 240. *Teoría de la Educación*, San Salvador, 1971, p. 284.

(28) Entre sus obras figuran:

La Iglesia primitiva y el dogma cristiano, Panamá, Univ. 1940.

Los cursos de Introducción a la Civilización o de Humanidades y su propósito, Panamá, Impr. Nal., 1946, p. 14.

"Ingenuidad y asombro", *Rev. Univ. Panamá*, 25 (1946).

La Universidad Panameña, Panamá, Impr. La Academia, 1946, p. 32.

"Esencia y actitud de lo panameño", *Epocas*, I, 3 (1946).

"Leopoldo Eulogio Palacios y el prudencialismo", *Rev. Univ. Panamá*, 28 (1949).

Filosofía y Pedagogía, Panamá, Impr. Nal., 1952, p. 105.

"Principios de Ética Inglesa", Univ. de Madrid, tesis doctoral, 1951.

"Albert Schweitzer...", *Rev. Univ. Panamá*, 32 (1952-53).

"Las ideas morales de Justo Arosemena y lo panameño", *Rev. Univ. Panamá*, 34 (1954-55).

"Idea de la Filosofía en Ortega y Gasset", *Rev. Univ. Panamá* 36 (1956-57).

"Panamá y la historia de las Ideas en Latinoamérica" Ed. Casa Cultural Ecuatoriana, 1959.

"La enseñanza de la Filosofía", *Actas II Congr. E. Interam. Filos.* (San José, 1961).

Introducción a la Filosofía, Panamá, E/A, 1963, p. 94. *Los Estudios Filosóficos en la Universidad de Panamá*, Univ. Panamá, 1963, p. 85.

"Motivo y sentido de una investigación de lo panameño". *Presente*, 7 (Panamá, 1966), 6 ss.

"Moral y Derecho en el pensamiento de Hobbes", *Anuario de Derecho*, 6 (Panamá, 1963-65), 19-33.

"Esencia y Actitud de lo Panameño", serie de artículos en la Revista EPOCAS, 1947.

Los cursos de introducción a la civilización o de humanidades y su propósito. Imprenta Nacional de Panamá, 1946.

Prólogo al estudio del Dr. J. D. Moscote, *Vocación Filosófica de Justo Arosemena*. Selecta Número 1, enero de 1946.

La Enseñanza de la Filosofía en Iberoamérica, Segundo Congreso Interamericano de Filosofía, 1961. San José, Costa Rica.

"Motivo y sentido de una investigación de lo panameño".

Ensayo que se incluye en:

Leopoldo Zea, Antología, de la Filosofía Americana Contemporánea, Selección y prólogo de L. Zea, Colección Pensamiento de América, B. Costa Amic. Editor. México D. F., 1968.

(29) Washington Vita, Luis, "Diego Domínguez...", *Rev. Brasileira de Filosofía*, 55 (Sao Paulo, 1964), 468-470.

(30) Miró, Rodrigo, *La Literatura Panameña* (1970), 208-209. La Univ. Panameña, p. 14-15.

(31) García, Isaías, *Naturaleza y Forma de lo Panameño*, 70-76.

(32) Citado en García, Isaías, o. c., 75.

(33) *Filosofía y Pedagogía*, varia.

Me remito a: Jaén, Sira, "Nota...", *Rev. Filos. Univ. Costa Rica*, 18 (1966), 215-221.

(34) *Los Estudios Filosóficos...* (1963), 29.

BIBLIOGRAFIA

Jaén, Sira, "Nota sobre la Filosofía de la Educación de Diego Domínguez Caballero", *Rev. de Filos. Univ. Costa Rica* 18 (1966), 215-221.

López Correa, Carlos, "Dr. Diego Domínguez Caballero", *La Estrella de Panamá*, 6 febrero 1972.

Ramírez, Eric, "Diego Domínguez y su visión de lo panameño"... *La Estrella de Panamá* (2 diciembre 1963).

Ritter Aislan, E., "Diego Domínguez..." *Mundo Gráfico* (Panamá 31 octubre, 1953).

(35) *La influencia de España en la formación de la nacionalidad centroamericana*, Guatemala, Unión Tipogr. 1943, p.p. 63;

"Don Francisco Sarasa...", *Boletín Fac. Humanidades*, 7 (1946), 16-18; "Causas del secular retraso en la fundación de la Universidad de San Carlos". *Humanidades* 2 (1947), 49-56; *Panorama filosófico de la Universidad de San Carlos al final del siglo XVIII*, Guatemala, Univ. 1948, p. 37; *Temas de filosofía moderna sustentados en 1785 en la Universidad de San Carlos...*, Guatemala, Univ. 1949, p.p. 63; "Fundadores y beneméritos de la Universidad de San Carlos", *Antropología e Historia de Guatemala*, 2 (1949), 62-75; "La Universidad de San Carlos en el movi-

miento de la Independencia" *Humanidades*, 3-4 (1949), 41-49; *Rafael Sandívar...*, Guatemala, Minist. Ed., 1950, p.p. 14; *Sandívar...*, Guatemala, Minist. Ed. 1950, p. 92; *Introducción a la Rusticatio Mexicana*, Guatemala, Impr. Univ. 1950, p. 112; "El Colegio de Santo Tomás", *Antropología e Historia de Guatemala* 2 (1951), 21-36; "Lo auténtico y lo circunstanciado en la Independencia de Centroamérica". *R. Universidad de San Carlos* 26 (1952), 213-244; "Metodología Agustiniana", *Humanidades*, 3 (1953); *Fundación de la Universidad en Guatemala*, Guatemala, Ed. Univ. 1954, p. 388; *Anotaciones de Historia Patria Centroamericana*, Guatemala (1953); "Filosofía Griega como investigación", *Humanidades*, IV, 6 (1965), 1-12; *Docencia en forma de investigación*, Guatemala, Ed. Univ., 1967, p. 62; "resumen de ideas sobre la docencia en forma de investigación en los Estudios Generales", *La Universidad*, 3-4 (San Salvador, 1961), 217-225. *Existencia y perduración en el Popol-Vuh*, Guatemala, Impr. Univ. 1950. "Pronósticos hispanos de emancipación americana", *El Imparcial*, Guatemala 17 - septiembre 1968.

(36) "La Filosofía como alma mater de la Universidad contemporánea", *Rev. Filos. Univ. Costa Rica*, 15-16 (1964-65), 425-428.